

ECUADOR EN EL LABERINTO DEL CAPITAL NEOLIBERALISMO O POPULISMO ¿SIN CONTRA-HEGEMONÍA ESTRATÉGICA?

Andrés Rosero Escalante*

Resumen

Este trabajo presenta una visión general de la coyuntura del Ecuador desde una perspectiva crítica que le dota de contexto y sentido histórico-estructural. De allí que analiza algunos de los ejes fundamentales: la situación internacional, el gobierno y la situación político-social, la Policía y los femicidios, el narco-negocio.

Ante las visiones parciales, segmentadas o descontextualizadas, es necesario un abordaje holístico e integral, sostenido en una epistemología que lo posibilite. Con este empeño se construye una perspectiva que inserta el presente en la historia y los elementos fundamentales de ese presente dentro de la estructura a la que constituyen y en la que adquieren sentido.

Solo con este esfuerzo se hace comprensible la densidad de la realidad en sus complejas interrelaciones y concatenaciones, y queda evidenciada la necesidad de transformaciones estructurales para construir un futuro diferente.

Palabras clave: Coyuntura Ecuador, crisis civilizatoria, capitalismo de la globalización, femicidios, narco-negocio.

Abstract

This work presents an overview of the situation in Ecuador from a critical perspective that provides context and historical-structural meaning. From there, it analyzes some of the fundamental axes: the international situation, the government and the political-social situation, the Police and femicides, the drug business.

Faced with partial, segmented or decontextualized visions, a holistic and comprehensive approach is necessary, supported

* Profesor del departamento de Ciencias Sociales, de la Escuela Politécnica Nacional.

Correo: luis.rosero@epn.edu.ec

ORCID: 0000-0001-7559-5879

Fecha de recepción: 25 de Enero 2023

Fecha de aprobación: 15 de Marzo 2023

by an epistemology that makes it possible. With this effort, a perspective is built that inserts the present in history and the fundamental elements of that present within the structure that they constitute and in which they acquire meaning.

Only with this effort does the density of reality in its complex interrelationships and concatenations become comprehensible, and the need for structural transformations to build a different future becomes evident.

Keywords: *Ecuador situation, civilizational crisis, capitalism of globalization, femicides, drug business.*



Este trabajo pretende aportar un panorama general de la coyuntura, donde evidentemente influyen elementos históricos y estructurales. Desde una epistemología crítica, que adopta el punto de vista de la totalidad, se aborda con una visión integral, compleja, algunos de los ejes fundamentales que marcan tal coyuntura: la situación internacional (crisis civilizatoria del capital, la pandemia, la guerra); el gobierno y la situación político-social; la Policía y los femicidios; el negocio narco y su violencia.

El Ecuador está como perdido en un laberinto. Para salir, el hilo que puede servir de guía se teje de entendimiento cabal basado en una teoría crítica y de voluntad política que recoja el interés popular. Los elementos coyunturales reclaman una visión holística histórico-estructural, que supere una perspectiva episódica y la alusión a datos aislados, para que las alternativas den cuenta de la complejidad. El capitalismo de la globalización, el neoliberalismo, las otras fuentes de shocks externos, así como las herencias del pasado, las realidades económico-sociales, la ubicación en el mercado mundial (especialización primario-exportadora, periferia, inexistencia de proyecto de país democrático e incluyente) han llevado a esa situación. El

Ecuador, sin cambios profundos, estructurales, no saldrá de su lamentable escenario actual.

Contexto General: El capitalismo de la globalización neoliberal

El capitalismo globalizado vive una crisis múltiple: económica, política, social, militar, de pobreza y desigualdad, medioambiental,... Una crisis civilizatoria, de la civilización que se organiza alrededor de la producción generalizada de mercancías y de la acumulación de capital. La crisis 2007-2009, crisis estructural del neoliberalismo, hundiéndose sus raíces en la regulación oligopólica, la financiarización, el desmadre especulativo, que expresa el carácter parasitario que lo constituye y lo limita.

La pandemia sintetizó y profundizó algunas de las tendencias que preanunciaban una nueva crisis estructural para alrededor del 2020 y provocó una mega-crisis sanitaria, económica, social, cultural, en todo el planeta. Pues, a los elementos persistentes del capitalismo de la globalización neoliberal (hipertrofia financiera, especulación, lumpen-acumulación,...), se sumaron la crisis de los comportamientos humanos propiciados por la globalización, como el consumismo desenfrenado (que puede

llevar a la zoonosis y a la facilitada transmisión de los virus¹⁾; la velocidad del transporte de mercancías y de la movilidad de las personas (que aceleró la propagación del covid y la pandemia); la apropiación privada incluso del conocimiento vía patentes (que impidieron una más eficaz contención de la pandemia al dejar fuera de la vacunación a enormes colectivos, caldo de cultivo de variantes mutantes²⁾; la prioridad del lucro a cualquier precio por sobre todas las cosas (que llevó al gran capital –farmacéuticas, alimentos, financiero, tecnológico, energético, entre otros- a la caza de renta en medio de la pandemia e incluso a las mafias corruptas a buscar ganancias desde el tráfico con insumos médicos hasta con las fundas de cadáveres); la imposición de mecanismos extremos y autorita-

rios de control sobre la población; el egoísmo intenso y la falta de solidaridad que se tradujo en el radical abandono a amplios sectores de los menos favorecidos del mundo; el salvataje a la gran empresa y banca, mientras la mayoría de la población debía sobrevivir como pudiera y sufría el desempleo y el subempleo, las quiebras, etc. Se develó la crisis de la salud pública (de ninguna importancia para el neoliberalismo) y las enormes asimetrías que construye la desigualdad también en la capacidad de respuesta a la pandemia (además de las consecuencias económicas, modificaciones en los patrones de consumo y comercialización, teletrabajo y demás, secuelas en la educación, la salud, la nutrición, el acceso a servicios, pobreza, marginalidad, etc.)³⁾.

^{1/} Una zoonosis es “una enfermedad infecciosa que ha pasado de un animal a humanos. Los patógenos zoonóticos pueden ser bacterias, virus, parásitos o agentes no convencionales y propagarse a los humanos por contacto directo o a través de los alimentos, el agua o el medio ambiente” (OMS, 2020).

^{2/} Oxfam (2022) señala que mientras los países ricos acapararon las vacunas, preservaron los beneficios de las grandes farmacéuticas al convertir miles de millones de dólares de “fondos públicos en riqueza privada” por medio de “subvenciones para I+D y contratos de suministro”. Las vacunas son “los productos farmacéuticos con mayor margen de beneficio de la historia” pues les permitieron ganar 1.000 dólares por segundo al cobrar a los gobiernos “hasta más de 24 veces el costo de producción genérico”. De allí la feroz lucha de las farmacéuticas por mantener patentes que protegen su monopolio...

^{3/} Según la CEPAL, la pandemia hizo caer el PIB per cápita de América Latina (AL) un 10% en un retroceso de diez años (CEPAL, 2020). La misma CEPAL (2022) proyecta que la pobreza afecta en 2022 al 32,1% de la población de AL (201 millones de personas), una regresión de más de 10 años, y la pobreza extrema a 13,1% (82 millones), un salto atrás de un cuarto de siglo, en ambos casos por encima de los niveles pre-pandemia; además, su incidencia es mayor en niños/as y adolescentes (en promedio de AL es 1,4 veces respecto de la población total), afroes, indígenas (en Ecuador casi duplican la tasa de la población mestiza) y mujeres (+3,4% que los hombres). A lo que se suma una crisis devastadora en educación que afecta el futuro de toda una

La Guerra de Ucrania abrió nuevas facetas de crisis política, militar, del mundo unipolar, además de seguridad alimentaria y energética. Es un escenario que pone más cerca una catastrófica guerra, al involucrar a potencias nucleares. También marca la crisis del mundo unipolar. Si bien en los orígenes jugaron un papel fundamental la expansión de la OTAN hacia el Este y los afanes imperiales de la oligarquía rusa, al final ha ganado la industria de armas, en especial norteamericana. En medio del juego geopolítico, Ucrania destruida, empobrecida y endeudada, poniendo los muertos (al igual que Rusia), para el triunfo del capital.

Los efectos perdurables de la pandemia (desate inflacionario por la "relajación cuantitativa", disparo planetario del desempleo+subempleo y del endeudamiento) se sumaron a los efectos de la guerra de Ucrania. Así, la guerra y el embargo contra Rusia se tradujo en el incremento de precios en productos e insumos agrícolas (trigo, úrea, fertilizantes, etc.)⁴, que impactan en la seguridad alimentaria y la

nutrición de los sectores más vulnerables; los paquetes de castigo de la Unión Europea (incluyendo el boicot a Rusia) provocaron una subida drástica del precio del petróleo y el gas que desató una crisis energética que les afecta en primer lugar a sus países miembros y que favorece a EEUU tanto económica como políticamente, al solidificar la dependencia de Europa a Estados Unidos.

El capitalismo de la globalización neoliberal, bajo hegemonía norteamericana, impuso su égida planetaria. La economía liberal a ultranza, con su deriva de financiarización, se expande en el mundo impulsado por los organismos multilaterales que favorecen ese interés transnacional, actualmente cuestionado por China, Rusia,... que representan la emergencia de un mundo multipolar. A nivel político, la hegemonía norteamericana se impone con regímenes aliados, con el apoyo a formaciones de extrema derecha (como es notorio en Ucrania y en otros países de Europa, en Brasil con Bolsonaro, etc.), con golpes de Estado o

³ generación, pues el apagón educativo más prolongado profundizó las desigualdades preexistentes, y la perspectiva de un incremento en la inseguridad alimentaria (ya brutal pues el hambre afectaba a 56,5 millones en 2021) por la inflación debida al alza de precios de alimentos y energía.

⁴ En nuestro caso, el Ecuador vio mermadas sus exportaciones (banano, camarón, flores,...) a mercados importantes como Rusia y Ucrania. Además del encarecimiento de insumos y productos agrícolas de importación.

incluso por la vía militar (como intentaron en Afganistán, Irak, y demás), algo que es resistido por los pueblos involucrados y cuestionado por las potencias emergentes. A nivel cultural se impone un modelo ultra-individualista acorde al consumismo hedonista requerido por la producción generalizada de mercancías. Ecuador, como país latinoamericano de la periferia, primario-exportador y dependiente, se inserta en este capitalismo neoliberal globalizado en decadencia.

El gobierno neoliberal y sus límites

Guillermo Lasso, banquero con un programa neoliberal y conservador, fue electo presidente en la segunda vuelta frente a la alternativa correísta-populista, tras clasificar en la primera ronda con serios indicios de fraude en contra de la opción de Pachakutik y el movimiento indígena. Al final triunfó, antes que por un voto a su favor, porque logró catalizar el sentimiento anti-correísta: al 20% que obtuvo en la primera vuelta sumó un 33% claramente anti-correísta (ver Rosero, 2021). Por lo que desde el principio requería dar un giro más allá del neoliberalismo/conservadurismo para mantener su legitimidad, lo que nunca suce-

dió. Sin mayoría política ni social intentó imponer su programa neoliberal a rajatabla (acuerdo con el FMI, privatizaciones, flexibilización laboral, etc.) en medio de la crisis pos-pandemia. Fue la continuidad del programa impuesto por Lenin Moreno, un neoliberalismo sin base social.

La incapacidad política del régimen lo fue aislando en su cerrazón neoliberal hasta que en junio de 2022 se produjo el Paro Nacional convocado por el movimiento indígena. Tras un buen manejo de la vacunación, el gobierno no logró la plena reactivación de la economía, ni la recuperación de la educación (se regresó a la presencialidad con grandes falencias en la infraestructura) ni de la salud (serios problemas de abastecimiento de insumos, medicamentos, etc. e influjo de auténticas mafias en ello). Además de las carencias en atención social, el desempleo y el subempleo continúan elevados, mientras el gobierno ponía el énfasis en las privatizaciones (desde CNT e hidroeléctricas hasta el Banco del Pacífico) junto con la ampliación de la explotación petrolera y minera en manos transnacionales. A lo que se sumó una verdadera eclosión de violencia propiciada por las mafias narco que sacaron a flote la podredum-

bre que por décadas ha dejado la marginalidad y la miseria, que se escondía debajo de la alfombra, en cuyos intersticios fermenta la violencia física y simbólica de la desigualdad y la frustración, de la vida del todo vale sintetizada en segundos de consumo, de placer y de poder, que solo puede terminar en la muerte; vidas que a nadie importan y muertes sin sentido consumidas en el altar de la acumulación salvaje de capital que impone el nego-narco. En contraste, el gobierno consiguió el acuerdo con el FMI gracias a cumplir con sus exigencias (cuentas fiscales, privatizaciones, aperturismo, etc.). Una clara muestra del no-futuro que instaura el neoliberalismo (en tiempos de crisis tras la pandemia y la guerra) es la migración ilegal a la que se ven orillados amplios sectores de la población (en especial, jóvenes) así como la expansión del narco-negocio.

El desafío más importante que tuvo que enfrentar el gobierno fue el Paro Nacional. La movilización indígena-popular fue la respuesta al neoliberalismo que dejó de lado las necesidades populares (pobre-

za, desempleo, inseguridad,...) y creció con la torpeza del régimen que sin capacidad de diálogo solo atinó a reprimir, lo que alargó a 18 días la protesta. La debilidad del gobierno (política, pues solo le sostiene un sector minoritario con escasa representación parlamentaria y no se diga social, con apoyo absolutamente marginal) no impidió que en la crisis se erija en el representante del conjunto de la clase dominante. Al contrario de lo que sucedió en los derrocamientos de tornasiglo, aquélla se mostró unificada alrededor del régimen que concitó los apoyos de: el establishment político (ID, BIN, parte de PK, incluso la oposición, PSC, excepto RC con sus matices^{5/}), las FFAA y la Policía, la Iglesia, los medios de comunicación, la embajada USA, el capital en especial el monopolístico interno y transnacional (EEUU+UE), los organismos multilaterales (FMI-BM-BID-CAF), las Cámaras, ONGs,... Algunos sectores medios y especialmente algunas élites con sesgos racistas, pese a los límites del gobierno, con diversidad de motivos lo sostuvieron.

^{5/} El PSC hizo el doble juego que acostumbra: una posición para las pantallas y otra para el pacto bajo la mesa. La RC, cuyo accionar político en mucho se reduce a conseguir la impunidad para el caudillo, posibilitó la vigencia de la ley tributaria gracias a su abstención, impulsó una destitución presidencial que sabía que no contaba con los votos necesarios.

El gobierno sobrevivió (pese a no asumir sus límites político-sociales que le llevaron a serios problemas en la Asamblea y con la movilización), sustentado por la clase dominante dada su legitimidad (escasa pero existente) y la inviabilidad de cualquier alternativa. Pero tuvo que negociar concesiones que ponen coto a sus afanes. Hoy intenta una recomposición (vía consulta popular) imposible por el nivel de desgaste y aislamiento, que se agravan cuando le estalla la corrupción y le salpica la narco-política. Es que la calentura no está en las sábanas: la misma democracia de papel está en crisis por las prácticas corruptas y manipuladoras, por el caudillismo y el clientelismo, por el engaño y los problemas postergados, por la repartija del dinero y del poder, por constituir una aristocracia del dinero. Es un régimen de clase que pone en el centro la acumulación de capital y su legitimación, la reproducción del dominio y de las formas de opresión necesarias, con escasa atención a los problemas populares que solo se vuelven relevantes para conseguir la integración subordinada de la mayoría de la población, es decir, para conseguir el consenso, mejor aún si es activo (como diría Gramsci, 1975). Una institucionalidad que se basa en la apariencia

de democracia y de participación, que se cultiva en la nula formación política, en la superficialidad de las redes y la TV, en el vacío ideológico/programático, para culmina en una práctica del consenso manipulado que no soluciona los problemas de la gente (inseguridad, pobreza, desempleo, salud, seguridad social, etc.), que constituye la gestión del poder dominante, la construcción de su hegemonía (ver Rosero, 2021).

La Policía y su rol fundamental

En una sociedad dividida en clases, con niveles de desigualdad extremos, atravesada por prejuicios racistas, clasistas, machistas, en general el Estado capitalista juega un papel central en la construcción de hegemonía para mantener la legitimidad de las relaciones sociales establecidas (y en específico, las relaciones sociales de producción), esto es, el "orden" dominante, y garantizar la acumulación de capital (O'Connor, 1981), (la subsunción de la fuerza de trabajo, la apropiación de plusvalía, su reconversión en capital). Más aún en la periferia capitalista donde el Estado, además de garantizar la producción/reproducción de las relaciones sociales de producción, la dominación y las distintas formas de opresión necesarias a

este “orden”, debe cumplir un rol de agente de la neocolonialidad. Dicha construcción hegemónica es realizada por medio del consenso y la coerción (como ya decía Gramsci, 1975) que marcan al conjunto de las instituciones.

Los Aparatos armados, si bien tienen su cometido central en el momento coercitivo, también contribuyen a la generación de consenso, pero marcado por la explotación y la opresión neocolonial, étnica, de género. Por ejemplo, deben combatir el crimen y sus manifestaciones que rompen la legalidad para mantener el régimen socio-económico y legitimar la institucionalidad establecida (al tiempo de legitimarse) pero lo hacen desde una perspectiva ideológico-política y desde una relación de fuerzas sociales. Allí también se inserta la labor social que desarrollan las FFAA y la misma Policía, el combate cotidiano contra cierta delincuencia, mantener las contradicciones sociales bajo control para hacer posible cierto nivel de convivencia,...

En dichos Aparatos también se expresa la lucha de clases que atraviesa al conjunto de la sociedad, claro que en un juego complejo, no mecánico sino dialéctico, donde se posicionan los diferentes

intereses en disputa pero que tendencialmente impone el hegemónico (más aún en un Aparato de Estado, burocrático y vertical). Las fuerzas de seguridad, si bien cumplen un papel marcado por su carácter de clase, no es lo mismo si lo hacen bajo control democrático (si bien limitado e inserto en el juego complejo descrito) que si corresponden a regímenes autoritarios (dictaduras o gobiernos civiles como los de Febres-Cordero o Rafael Correa).

En el Ecuador ha habido una corriente democrática en las FFAA que se ha posicionado tradicionalmente y, en especial, en las crisis. En la Policía, al contrario, al ser un Aparato más vinculado al poder por sus labores más directamente represivas, por las influencias que le han nutrido (Chile, España, EEUU, Israel), su rol ha sido fuertemente controlado por el interés dominante.

El terrible femicidio perpetrado con la abogada María Belén Bernal ha dejado ver la carga machista de la cultura y las prácticas hegemónicas: complicidades, encubrimientos, roles patriarcales en la estructura policial, en el gobierno, en la sociedad, símbolos vacíos que pueblan la semántica del poder, etc. Pero también el para

qué y los contenidos reales (más allá de lo formal) de la formación en la Escuela de Policía. Se adocina, se construye ideología (= conciencia falseada) que resume y reboza de lo más representativo de nuestra sociedad ecuatoriana, en especial de las concepciones dominantes, con sus herencias culturales (sistema hacendatario, autoritarismo, machismo, racismo,...) y su ubicación periférica (atraso, neocolonialidad, débil desarrollo económico-político-social,...). Pero el patriarcado es un eje fundamental de la dominación capitalista y la opresión de la mujer: es la construcción social del poder sobre la mujer en las relaciones inter-personales, en la familia y en la sociedad capitalista. No solo de los policías, sino de la sociedad; no solo de la realidad del Ecuador⁶ sino también en América Latina, en India, en Irán,...; no solo en las sociedades periféricas, sino también en Europa, en EEUU,... De ahí que los femicidios son un rasgo de la sociedad de consumo, del capitalismo de la globalización, de su cultura y sus relaciones (no solo líquidas, sino también de cosificación, de mercantilización).

Es decir, el racismo, el machismo, el clasismo, el autoritarismo, la violencia, la obediencia ciega, no pueden dejar de ser el núcleo duro de la formación en un Aparato que se instituye para garantizar el orden social existente en una sociedad del capitalismo periférico. Por lo cual, el femicidio de María Belén se suma al crimen de los hermanos Restrepo, al caso Fybeca, al de Paúl Guañuna, a los desaparecidos, y tantos otros de uso y abuso de la fuerza más o menos tolerado desde el poder político/económico para garantizarse la continuidad de la vigencia de su proyecto histórico. De allí que su trayectoria está sembrada de casos emblemáticos con ejecuciones sumarias, femicidios, violencia, corrupción (ISSPOL, por ejemplo), penetración del narco y demás. Pero los abusos en los temas mediáticos son la contracara del día a día de los ciudadanos que en su vida cotidiana sufren los atropellos de cualquier burócrata, las arbitrariedades de los jueces, los chantajes de los agentes de tránsito, las extorsiones sobre los detenidos y sus parientes, etc.

^{6/} El Consejo de la Judicatura indica que entre el 10 de agosto de 2014 y el 23 de octubre de 2022 se registraron 582 femicidios y en total murieron 1.612 mujeres por femicidio y muertes violentas (Consejo de la Judicatura, 2022).

El negocio de la muerte

Cualquier aproximación al fenómeno narco como hecho social debe comenzar por ubicarlo con toda su complejidad en medio de la totalidad de la que forma parte, es decir, debe superar la visión de la fracasada “guerra contra las drogas” (Petro dixit) que impone cegueras específicas y concepciones reducidas al uso de la fuerza. El reduccionismo represivo-militarista impide ver los orígenes sociales de un problema que se enraíza en las condiciones de la sociedad capitalista (producción-consumo/evasión) y prospera con la pobreza y la marginalidad, con el desempleo y subempleo (más aún con la pandemia)⁷, pero que se engarza con la acumulación en globalización.

La “guerra contra las drogas” fue el enfoque estratégico adoptado por el presidente Nixon en junio

de 1971 que ha continuado hasta la actualidad. En lugar de hacer un abordaje integral del problema que sitúe al tráfico como una actividad económica ilegal que atiende una demanda de la sociedad, que emplea a personas sin opciones laborales ni alternativas (no solo delincuentes), y al consumo como un problema de salud pública (que tiene derivaciones psicológicas, familiares, culturales), se adoptó un enfoque unilateral (las armas y la violencia) que ha sido útil para la defensa de los intereses geopolíticos de EEUU; potencia que ha intervenido en otros países y en la vida privada de los ciudadanos⁸; perspectiva útil para perseguir opositores, criminalizar movimientos sociales y estigmatizar la protesta social (como hizo el ministro Carrillo frente a las movilizaciones de junio/22); prohibición que ha mantenido y acrecentado los problemas derivados del tráfico y del consumo, que consolida

^{7/} La carencia de empleo es un problema que tiene décadas en el Ecuador. Con la pandemia empeoró y se ha recuperado (relativamente). Así, según el INEC el empleo adecuado fue 40,6% (dic/2018), 38,8% (dic/2019), 30,8% (dic/2020) (INEC, 2020). La tasa anual de empleo adecuado fue de 40,2% (2018), 38,3% (2019), 32,5% (2021), pues dados los cambios metodológicos no incluyen al 2020 (INEC, 2022). Asimismo, el empleo adecuado fue de 33,9% (dic/2021) y 36% (dic/2022) (INEC, 2023). Las personas con un ingreso laboral de al menos el salario mínimo y que trabajan la jornada legal tienen empleo pleno o adecuado. Las demás son subempleadas, con empleo no pleno, no remuneradas o desempleadas.

^{8/} Los EEUU han desarrollado diversidad de posiciones, bajo el paraguas de la guerra contra las drogas, en consonancia con sus intereses estratégicos: la alianza de la CIA con los carteles colombianos para financiar a la contra nicaragüense en los 80, además del tráfico de armas para Irán (develado en el escándalo Irán-Contras); su participación en la guerra colombiana, en especial el Plan Colombia; la difusión del crack y similares en los barrios pobres (mayoritariamente negros) de sus ciudades para desconstituir la protesta social; la tolerancia del Ejército frente al consumo de los soldados en Vietnam y demás, etc.

los precios y los mercados e incita la producción⁹. Entonces, la “ceguera” estratégica y epistemológica de EEUU (y sus aliados en nuestros países) responde a sus intereses más profundos: guerra al narco que, al perseguirlo, valoriza la “merca” e incrementa la rentabilidad; guerra en la periferia que no se replica allá, en los mercados consumidores; guerra al negocio pero no a las ganancias y al sistema financiero internacional que las acogen; guerra al narco pero complicidad en su armamento (como denunció el gobierno mexicano). La “guerra contra las drogas” expresa la lógica superficial/apariencial del poder, del capital, del orden legal, de la acumulación dentro de la institucionalidad establecida. Pero no da cuenta de la lógica profunda de la acumulación de capital, que construye incluso formas de lumpen-acumulación, de los intereses que se representan en cualquier “orden” y que lo constituyen más allá de lo formal,

del poder efectivo que construyen las grandes concentraciones de capital y de armas en manos de grupos organizados de la sociedad (más allá de las FFAA y la Policía o incluso atravesándolas).

Hay que dejar de lado el discurso apariencial de los mass media y/o el empirismo/positivismo para abordar los fenómenos desde otra epistemología que los entienda en interrelaciones y concatenaciones, no aislados en su unilateralidad. Los asesinatos, las matanzas en las cárceles, el sicariato solo son entendibles ubicados en el contexto social. El abordaje meramente policial/militar, armarse personalmente, etc es superficial, apariencial, propio del espectáculo que nutre a los medios de comunicación. Pero no atiende a la profundidad del problema.

Es así como el narcotráfico es un negocio súper-rentable y exitoso del capitalismo de la globaliza-

^{9/} Según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), cerca de 284 millones de personas de entre 15 y 64 años consumieron drogas en todo el mundo en 2020, en un aumento del 26% respecto a la década anterior. Además, los jóvenes están consumiendo más drogas y los niveles de consumo actuales son más altos que los de la generación anterior (UNODC, 2022). La producción de cocaína alcanzó un máximo histórico de 1.982 toneladas en 2020, con un crecimiento del 11% respecto a 2019. Las incautaciones de cocaína también aumentaron, a pesar de la pandemia de COVID-19, a un récord de 1.424 toneladas (2020). Casi el 90% de la cocaína incautada a nivel mundial en 2021 fue traficada en contenedores y/o por mar. El tráfico de metanfetamina se expande geográficamente y las incautaciones se quintuplicaron entre 2010 y 2020. La producción de opio creció en el 7% entre 2020 y 2021 (Ibid). A todo esto también han contribuido las mejoras tecnológicas para obtener variantes más productivas, más resistentes, etc.

ción¹⁰, organizado como empresa transnacional eficiente y que, por eso mismo, responde a la acumulación de capital, claro que salvaje y brutal, lumpen¹¹. Los capos encabezan empresas bajo la lógica de la ganancia sin importar los costos, en una estructura mafiosa/militar, en la que el dinero es todo y la vida, nada. Existencias enajenadas subordinadas a la acumulación en una carrera loca que solo puede terminar y termina en la muerte o la cárcel (muerte en vida). Algo similar para mandos y gatilleros, mulas y dealers, etc. No se diga para los consumidores, en muchos casos la esclavitud cuando no la muerte¹².

Ecuador, al ser un país dolarizado situado entre Colombia y Perú (los máximos productores de co-

caína en el mundo), constituye la situación ideal para los narcotraficantes como plaza para blanquear capitales, como plataforma de exportación, como un lugar para abastecerse de precursores, como un espacio amigable (dados los niveles de corrupción e informalidad), como mercado pequeño pero seguro,... Estas ventajas se revalorizan con el crecimiento de la producción y del consumo en el mundo que imponen cambiar y profundizar los vínculos internacionales de las mafias internas y les exigen mayores niveles de organización. Por ello, el fenómeno narco se volvió muy importante dada la magnitud que ha adquirido, el impacto que ha causado en la sociedad y las ramificaciones que ha alcanzado. Según la Policía (DNIA, 2022) en el año 2010 se decomi-

^{10/} Según informa la Policía (20 de diciembre de 2022), al decomisar 1 tonelada 537 kilos de cocaína, que pretendían ser enviados hacia los Países Bajos, la droga incautada tenía un valor en Ecuador de \$3.210.000 dólares (2.088,5 cada kilo), al llegar a su destino bordearía los \$109 millones de dólares (70.917,4 cada kilo) (Policía Nacional del Ecuador, 2022).

^{11/} Ya en 2005 la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) decía que “el valor del mercado mundial de las drogas ilícitas correspondiente a 2003 era de 321.600 millones de dólares según los precios de venta al por menor y teniendo en cuenta las incautaciones y otras pérdidas” (UNODC, 2005: 127). Pero “la mayor parte [de los] beneficios brutos de la industria de las drogas ilícitas se obtiene realmente en el mundo industrializado” (Ibid: 130). Más aún, los ingresos totales de los países productores alcanzaban (en promedio) el 4% del valor final de la venta al por menor, y para la heroína y la cocaína se acercaban al 1% (Ibidem). Sin embargo, la lucrativa “guerra contra la droga” no se hace en las calles de New York/San Francisco sino en las selvas colombianas y en los desiertos afganos...

^{12/} Según la UNODC, en África y América Latina, la mayoría en tratamiento por trastornos por consumo de drogas (especialmente cannabis) son menores de 35 años. En Europa del Este y Asia Central, la mayoría en tratamiento está por consumo de opiáceos. A nivel global, 11,2 millones de personas se inyectan drogas; alrededor de la mitad vive con hepatitis C, 1,4 millones con VIH, y 1,2 millones con ambos. En EEUU y Canadá, las muertes por sobredosis (principalmente por fentanilo) siguen batiendo récords: sobre las 107.000 muertes en EEUU (2021) frente a unas 92.000 (2020) (UNODC, 2022).

só 18.190,14 Kg, mientras en el 2021 fueron 210.181 Kg; es decir las incautaciones se multiplicaron por 11,6 veces. Asimismo se indica que de los 210.181 Kg incautados, 192.239 Kg (91,5%) corresponden al tráfico internacional de drogas y los 17.942 Kg (8,5%) al consumo interno. Esta droga incautada representó 1.850 millones de dosis que fueron retiradas del mercado (Ibid). Es decir, en sintonía con las tendencias mundiales, hay un crecimiento tanto de la exportación como del mercado interno tras la pandemia. El tráfico internacional se realiza fundamentalmente por los puertos de Guayaquil (con escasos controles aduaneros) bajo la tutela de los carteles extranjeros. La lucha despiadada entre las mafias por el control del mercado interno ha desatado su feroz guerra de sicariatos, matanzas, torturas, asesinatos, decapitaciones, ahorcamientos, etc. Según la Policía, las muertes relacionadas con la violencia criminal (objetivo material económico y por pugnas de poder) pasaron de 439 (2016) a 1.548 (2021) (DINASED, 2022). A esto se suman las matanzas en las principales cárceles del Ecuador, que desde el 23

de febrero de 2021 hasta el 18 de Noviembre de 2022, según el SNAI se produjeron once masacres carcelarias y otros eventos de violencia intra-carcelaria con 483 víctimas mortales (SNAI, 2022).

Pero el crecimiento del negocio narco se da en el contexto de la imposición del ultra-liberalismo y sus proclamas híper-individualistas y del consumismo hedonista insentido, del enriquecimiento a cualquier costo, que también legitiman la exclusión y la desigualdad (con las frustraciones consiguientes). Más allá de un modelo económico pro-monopólico que legitima la especulación, reconoce la necesidad del autoritarismo político, y es un patrón cultural que impone un modo de vida. Se expande en unas periferias que abandonaron los intentos de desarrollo capitalista relativamente autónomo (industrialización por sustitución de importaciones, cuando existió) en favor de la subordinación abyecta al capital transnacional que promocionan los organismos multilaterales. Más aún, con experiencias de extensa hegemonía de derecha, como el Guayaquil socialcristiano¹³, donde

^{13/} Las sucesivas administraciones socialcristianas (Febres-Cordero, Jaime Nebot y Cynthia Viteri) por 30 años impusieron un modelo de gestión local empresarial pro-mercado, de privatización de los servicios públicos y asociaciones público-privadas para los grandes proyectos urbanos. Con esto la inversión pública prioriza a los sectores productivos y la acumulación de capital por sobre una perspectiva social y comunitaria, lo que consolida la desigualdad territorial y la pobreza urbana (Sánchez-Zamora, 2021: 41 y 45).

la gestión de la ciudad favorece la acumulación de capital por sobre la redistribución, los intereses empresariales se imponen a las necesidades de la población, la purulencia cotidiana que genera el capitalismo (desempleo+subempleo, pobreza, miseria, lumpen-acumulación, caudillismo, clientelismo, autoritarismo, etc.) se disimulan con iniciativas para mantener la subordinación política de los sectores populares y la renta para el capital (legalización de tierras para el pago de impuestos, dotación de servicios privatizados, caridad municipal/privada para legitimar el ejercicio, medidas clientelares, subsidios focalizados, mega-proyectos, etc.). Es decir sostener la acumulación de capital al tiempo de integrar (sometidos) a los sectores populares al proyecto de la dominación. Hoy el "modelo exitoso" deja ver lo que se escondía en sus alcantarillas.

La ubicación periférica se suma a la carencia de proyecto nacional para afirmar la especialización primario-exportadora que determinan la estructura socio-económica, la escasez de empleo adecuado, la desigualdad y la pobreza, la marginalidad, la abundancia de jóvenes sin futuro, condiciones que propician la penetración de un negocio que promete dinero fácil y

rápido. Lo que encaja con los valores dominantes (individualismo, egoísmo exacerbado, el culto a la apariencia, el tener por sobre el ser, el competir, el ganar, el poder personal,...) o en consonancia con los mitos que circulan: el dinero es todo, el consumo da bienestar, el poder da felicidad y dominio,... A lo que se suma la imposibilidad de realización de expectativas que siembra la sociedad de consumo en toda la población, pero no los ingresos para satisfacerlas (peor aún en los jóvenes de los barrios marginales) lo que crea frustración, resentimiento, hasta odio. Y más todavía si todos los días los grandes corruptos y estafadores pavonean su impunidad en cualquier pantalla (como hacen los banqueros y el entorno de Rafael). Los jóvenes marginales que no pueden articularse, sobrantes para las necesidades del capital, se enganchan a las adicciones y/o al sicariato para ser reconocidos, para alcanzar una existencia social y económica: el mundo narco no plantea la ruptura del sistema sino la integración al mismo (acumulación de capital / consumismo). Termina siendo una alternativa capitalista para los pobres, una opción de inclusión perversa de los pobres en el capitalismo y de la periferia en la globalización.

Los narcos plantean al Estado un desafío por el control territorial y por el monopolio de la violencia que se escenifica en las cárceles, en los barrios, en las calles. Penetran la institucionalidad buscando construir hegemonía por el consenso o por la coerción (plata o plomo), porque su proyecto se inserta en la lógica y en el saber dominante, se enmarcan en el mismo universo cultural. “El crimen organizado pone en duda la potestad exclusiva del Estado para ordenar conductas obligatorias...se posiciona como una fuente alternativa de orden social, económico y cultural” y constituye una amenaza por la estructura que le caracteriza (Ferratto, 2014: 57 y 59).

Pero los narcos hacen un proceso de asedio (más que asalto, en el que son más débiles), de infiltración a la institucionalidad establecida. De allí su capacidad de reclutamiento y corrupción (desde soldados y policías hasta narco-generales, según la Embajada USA); su control de las cárceles, convertidas en hoteles y oficinas, en

territorios propios (donde entran armas, drogas, celulares,...) y es imposible determinar los responsables de las matanzas; penetran el sistema judicial y la Asamblea Nacional; aduanas y aeropuertos; crece la narco-política¹⁴. Además trabajan lazos con la sociedad: ofrecen un futuro, un empleo, en un país donde son escasos; penetran la empresa privada con el lavado de enormes sumas de dinero (sector inmobiliario, turístico, financiero, etc.). Ahí está el ejemplo de Colombia, donde los narcos penetraron la sociedad y se articularon con la rancia oligarquía en tiempos de crisis (que es lo que les permitieron) de diferentes formas (desde el enorme impacto socio-económico de su actividad hasta la creación de los paramilitares y la confluencia con Álvaro Uribe), o el de México, donde llegan a tener control territorial, son muy ilustrativos. Pero los narcos también demuestran su extrema violencia en la sevicia de asesinatos y carnicerías, ejercen el terrorismo (coches bomba, muertes indiscriminadas hasta de niños) e incluso

^{14/} Hay políticos vinculados como, entre otros, aquel diputado de la RC (ex-Latin King) Ronny Alaega fotografiado en una piscina con Xavier Jordán, acusado de contratos irregulares con el IESS y cercano a Leandro Norero (ex-Ñeta) alias “el patrón”, fundador de los Chone Killers, blanqueador de capitales y magnate en ascenso asesinado en la cárcel (El Universo, 3/10/2022). Asimismo hay políticas como la “ciudadanía universal” que facilitó la presencia mafiosa internacional en el Ecuador; la tabla de consumo individual sin Centros de Rehabilitación, que terminó facilitando el microtráfico; el trasiego de avionetas sin registro, pistas clandestinas, playas, carreteras, sin control aéreo; etc., etc.

atacan recintos policiales y matan agentes. Lo que deja ver que no renuncian a conseguir el dominio también por el miedo, lo cual les acerca a las prácticas fascistas. En lo que coinciden con las formaciones de derecha. Todo para consolidar su poder económico (enormes masas de dinero que deben acumularse como capital), político (influencia, políticos vinculados), militar (control territorial). Entonces, la disputa por el control del mercado, de las instituciones, lo hacen desde dentro y desde fuera del Estado. Se constituyen en un poder emergente en el capitalismo decadente.

La respuesta estatal, marcada por la influencia norteamericana, exagera el control social desde una visión de la seguridad y el Estado policíaco, sin atender la pobreza, la exclusión, el desempleo. Se militarizan las conciencias, se legitima el espionaje a los ciudadanos, se incrementan los policías y el presupuesto de seguridad (Plan Ecuador) para obtener el control por el miedo. Es una deriva que también lleva al autoritarismo y al fascismo. Y fortalece el negocio de la industria de armas (el Estado demanda armas, al igual que los narcos) y el negocio de la "seguridad" que ha crecido en el mundo, además de su privatización (organizacio-

nes de seguridad privada hasta paramilitares, como Blackwater), la provisión que hacen empresas israelitas –Pegasus, un software de espionaje, por ejemplo– y/o norteamericanas. Hay una correspondencia entre el discurso político-ideológico de la extrema derecha y los intereses de la industria de armas y de seguridad.

Conclusión

El Ecuador está atrapado en el laberinto que le impone el capitalismo y la dependencia, su historia y su presente. Las instituciones (las reglas de juego) cada vez más demuestran sus límites, su obsolescencia y su caducidad. El capitalismo primario-exportador solo reproduce y ahonda la dependencia, porque esa es la lógica impuesta por su funcionamiento dentro de la división internacional del trabajo en la que el Ecuador ocupa un lugar periférico. Tal especialización, que marcó al país desde la Colonia (en el proceso de acumulación originaria y constitución del mercado mundial) hasta la República (incluso hasta la actualidad), responde a las necesidades del capital y así se construyó, desde arriba hacia abajo y desde fuera hacia dentro. La carencia de un proyecto nacional democrático e incluyente, sin siquiera un proyec-

to de capitalismo nacional, dadas las características de los sectores dominantes y su herencia histórico-cultural (rentismo, aliados-subordinados del capital extranjero, dominantes hacia dentro-dominadas hacia fuera, administración de prebendas por medio de conexiones e influencias, gestión del poder que legitima/mantiene/reproduce la dominación, corrupción institucionalizada...) ha bordado la historia y el presente del Ecuador. La sociedad estancada mirando a su pasado o anclada a un presente que lo recrea (sistema hacendatario, república oligárquica, sociedad de castas, machista, racista, clasista,...) no logra superarlo del todo porque ha sido funcional a la hegemonía del gran capital monopólico y transnacional, porque así se construyó, desde ese pasado vertical y autoritario y desde la inserción subordinada al mercado mundial. El neoliberalismo con su apuesta cerrada por incrementar la tasa de ganancia a costa de contraer los ingresos de la mayoría de la población, es la continuación actual de aquellas lógicas del pasado (más aún tras la pandemia) y la contraparte política son los crecientes procesos de fascistización que abundan en el mundo. La "Revolución Ciudadana" al solo realizar cambios super-

ficiales, funcionales al interés del capital, la modernización del capitalismo periférico y la restauración de la hegemonía dominante mientras sectores "emergentes" protagonizaban su acumulación primitiva desde el poder político, con fuertes sesgos autoritarios, por eso mismo no alcanzó un rango de transformaciones estructurales imprescindibles, siempre postergadas. Hoy, en parte por eso se replantean y reactualizan con mayor fuerza y urgencia. Hoy se vuelven cada vez más necesarias.

Pero la transformación estructural (e incluso institucional) requiere construir los sujetos sociales, políticos y económicos que encarnen tal proyecto, imprescindibles para dicha revolución. Si bien el movimiento indígena puede aportar mucho, es necesario ampliar la organización independiente (de la clase dominante) al conjunto de la sociedad.

El Ecuador para salir de su laberinto necesita realizar esas profundas transformaciones estructurales que doten de futuro a los jóvenes, que abran las posibilidades de desarrollo socio-económico, de liberación social y nacional, de liberación de las opresiones étnicas, de género, de clase.

BIBLIOGRAFÍA

- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2020). *Construir un nuevo futuro: una recuperación transformadora con igualdad y sostenibilidad* (LC/SES.38/3-P/Rev.1). Santiago.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2022). *Panorama Social de América Latina y el Caribe*, (LC/PUB.2022/15-P). Santiago.
- Consejo de la Judicatura (2022). Infografía de Femicidios y Muertes Violentas de Mujeres – FemicidiosEC. Octubre. Disponible en: <https://www.funcionjudicial.gob.ec/femicidiosec>
- Dirección Nacional de Investigación Antidrogas (DNIA) (2022). Rendición de Cuentas 2021. Policía Nacional del Ecuador. Disponible en: <https://www.policia.gob.ec/>
- Dirección Nacional de Investigación de Delitos Contra la Vida, Muertes Violentas, Desapariciones, Secuestro y Extorsión (DINASED) (2022). Informe Rendición de Cuentas 2021. Policía Nacional del Ecuador. Disponible en: <https://www.policia.gob.ec/>
- Ferratto, A. (2014). "Crimen organizado e inteligencia estratégica: desafíos para el siglo XXI". *URVIO, Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, 15: 55-70. Quito: FLACSO.
- Gramsci, A. (1975). *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno*. México: Juan Pablos Editor.
- INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) (2020). Información Histórica de Empleo. Disponible en: <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/empleo-dic-2020/>
- INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) (2022). Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) Anual. Publicación periódica. Disponible en: <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/enemdu-anual/>
- INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) (2023). Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) Boletín Técnico N° 01-2023-ENEMDU. Disponible en: <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/estadisticas-laborales-diciembre-2022-2/>
- O'Connor, J. (1981). *La crisis fiscal del Estado*. Barcelona: Ediciones Península.
- OMS (Organización Mundial de la Salud) (2020). Zoonosis en <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/zoonoses> (15/01/2023).

OXFAM (2022). *Beneficiarse del sufrimiento* en <https://www.oxfam.org/es/informes/beneficiarse-del-sufrimiento> (15/01/2023).

Periódico *El Universo*, Guayaquil.

Policía Nacional del Ecuador (2022). Comunicado de prensa “La Policía Nacional continúa implacable en su lucha contra el narcotráfico y microtráfico de alcaloides”. Diciembre. Disponible en: <https://www.policia.gob.ec/la-policia-nacional-continua-implacable-en-su-lucha-contra-el-narcotrafico-y-microtrafico-de-alcaloides/>

Rosero, A. (2010). La crisis de la civilización del capital en *Revista Ciencias Sociales*, N° 32 (pp. 9-49). Quito: Abya-Yala – Universidad Central del Ecuador, diciembre. También en *Revista Espacio Crítico*, N° 15, julio-diciembre de 2011 http://www.espaciocritico.com/sites/all/files/revista/rect15/n15_a08.pdf

Rosero, A. (2020). Coronavirus y crisis civilizatoria: La pseudo-“normalidad” en el capitalismo de la globalización en *Sociología y Política HOY*, N° 4 (pp. 24-41). Quito: Red de Carreras de Sociología y Ciencias Políticas del Ecuador, Septiembre – Noviembre.

Rosero, A. (2021). EL PUEBLO Y EL PODER: El régimen democrático representativo en *Sociología y Política HOY*, N° 5 (pp. 53-65). Quito: Red de Carreras de Sociología y Ciencias Políticas del Ecuador, Julio - Septiembre. <http://biblioteca.clacso.org/Ecuador/sipae/20210803041238/BOLETIN-5.pdf>

Sánchez, P. – Zamora, G. (2021). *Guayaquil: la ficción de un éxito*. Cuenca: Plataforma por el Derecho a la Salud en <https://saludyderechos.fundaciondonum.org/estudio-covid-19-en-guayaquil/> (25/08/2021)

Servicio Nacional de Atención Integral a Personas Adultas Privadas de la Libertad y a Adolescentes Infractores (SNAI) (2022). Información estadística. Disponible en <https://www.atencionintegral.gob.ec/estadisticas/>

UNODC (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito) (2005). *Informe Mundial sobre las Drogas*.

UNODC (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito) (2022). *Informe Mundial sobre las Drogas*. Publicación periódica. Disponible en: <https://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/world-drug-report-2022.html>